

JOAN ANDREU PARRA

Milagros Villamarín ha dejado una temporada su Huelva natal y el trabajo como administrativa en el servicio andaluz de Salud para incorporarse a la Comisión Permanente de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) en Madrid. Desde aquí, como movimiento evangelizador en el mundo del trabajo, han decidido dar a conocer la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) por medio de 23 vídeos didácticos con la agencia Cinco Panes. Pueden consultarse en [www.hoac.es/dsi](http://www.hoac.es/dsi).

**La DSI ¿es un tesoro todavía por conocer dentro y fuera de la Iglesia?**

Es una gran desconocida, aunque vamos dando pasos. El reto mayor es llevar la DSI al día a día, que se conforme en criterios y elementos que nos ayuden a construir una sociedad más acorde con el Evangelio.

**En las comunidades eclesiales encontramos personas que dicen que la Iglesia no debe meterse en política. ¿Qué les diría?**

La política forma parte de nuestra dimensión humana fundamental. Somos seres sociales que nos necesitamos unos a otros, por ello es fundamental que nos ocupemos de organizar la sociedad para el bien de todos y no para el de unos pocos. Me temo que las personas que opinan esto tienen intereses que van contra el bien común. Somos responsables y los cristianos tenemos que reclamar esta forma de participar en la sociedad.

**«La política debería tener como centro la lucha contra el empobrecimiento», dicen en los vídeos. ¿Los empobrecidos son los grandes ausentes de las políticas?**

Así es. Los empobrecidos son aquellas personas a las que no se les permite vivir con dignidad; que, por ejemplo, no acceden a un puesto de trabajo o que pese a trabajar necesitan del apoyo de la familia o de Cáritas. No hay derecho a que esto siga pasando. Hay muy pocos programas políticos que hablan de un trabajo decente para todos. Y nuestro deber es exigir que estas personas estén ahí. Si no es así, la justicia y la dignidad de la persona no se darán.

**«Sin lucha por la justicia no hay amor, y sin amor no hay humani-**

## Milagros Villamarín, responsable de compromiso y relaciones internacionales de la HOAC



### «Es fundamental organizar la sociedad para el bien de todos y no para el de unos pocos»

**dad.» ¿Podría ser una buena máxima para un seguidor de Jesucristo?**

Totalmente; estamos convencidos de que esta política y organización de nuestra sociedad tiene que estar dirigida por el amor concreto a las personas concretas. Necesitamos como el aire que respiramos la revolución de la misericordia, la cooperación de unos con otros y no la competencia de todos contra todos, que es lo que genera este sistema y que nos destruye.

**«La lucha contra el empobrecimiento es incompatible con el paternalismo y con el asistencialismo», decís. ¿La Iglesia lo estamos haciendo bien, en este sentido?**

Cáritas ha dedicado mucho tiempo al asistencialismo, porque hay gente que no tiene para comer ni dónde dormir, pero es importante

que se haya sumado a la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente. Entienden que para superar la situación de precariedad es fundamental el trabajo digno. Además, las personas tienen que ser protagonistas de su proceso de liberación, las hemos de acompañar los que estamos mejor situados y juntos caminar.

**Nos cuesta ver el trabajo como una dimensión esencial de la persona, no solo una variable económica. ¿El neoliberalismo está ganando el discurso?**

Sí, de ahí nuestra pelea. El neoliberalismo exige y necesita al sujeto del trabajo como una mercancía, a total disposición. Así no es posible construir una familia, criar hijos, ni tan siquiera pareja o una red de amigos, lo cual va contra la dimensión fundamental de la persona.